
EL MEDINISMO

El medinismo es el título de la segunda publicación del profesor e historiador de la Escuela de Sociología de la Universidad Central de Venezuela, Oscar Battaglini. La primera publicación se denominó *Legitimación del poder y lucha política en Venezuela: 1936-1941*.

El profesor Battaglini ha dedicado sus investigaciones al análisis y, sobre todo, a la interpretación de la Venezuela que comenzó en el siglo XX con la muerte del gobernante Juan Vicente Gómez. Recordemos en este sentido la expresión de Mariano Picón Salas quien sentenció que el siglo XIX se extendió en Venezuela hasta 1935.

En esta investigación, que arranca con el gobierno de Eleazar López Contreras —analizado ya por el historiador Battaglini en su primera publicación—, reflexiona en torno a uno de los períodos más polémicos y trascendentales de la historia político-económica de Venezuela como lo fue el presidido por el general Isaías Medina Angarita.

El medinismo, publicación conjunta de Monte Avila Editores y de la Dirección de Cultura de la Universidad Central de Venezuela está conformada por cuatro partes:

En la primera se diagnostica la situación imperante al momento de

acceder Medina al gobierno, en particular se hace referencia al poder y al Estado heredado del período gomecista. Entre dos tendencias opuestas (autoritarismo vs. democracia), se impuso la impulsada por Medina, que era la democrática.

En la segunda, se analiza el proyecto económico del medinismo frente a la sociedad de entonces. Se debate entre un proyecto de contenido productivo, esto es, estímulo a los sectores productores de bienes ("sembrar el petróleo"), contra otro proyecto de contenido rentístico, esto es, utilización del petróleo como palanca o motor de la economía donde los otros sectores económicos y la sociedad en su conjunto no solamente estuvieran subordinados a la renta petrolera sino, algo mucho peor, que el subsidio y el parasitismo fuesen el norte de las políticas económicas.

El proyecto económico del medinismo basado en el desarrollo de un "capitalismo normal" pudiéramos inscribirlo dentro de una orientación keynesiana por la fuerte presencia del Estado para ese momento, lo cual se evidencia a partir de la puesta en marcha del impuesto sobre la renta o impuesto directo (1942), la Reforma Petrolera de 1943, que, por cierto el autor considera de avanzada respecto al fifty-fifty que se implementará en el "trienio adeco" de 1945-1948, la reforma del Derecho de Propiedad y la Ley de Reforma Agraria, frustrada por el golpe del 18 de octubre de 1945.

Finalmente, en esta segunda parte, el autor intenta evidenciar empíricamente algunos resultados de la política económica del medinismo, particularmente en la producción industrial.

Nos preguntamos ¿existió realmente el medinismo o sólo puede hablarse del gobierno de Isaías Medina Angarita y sus partidarios? Porque en el caso del gomecismo estamos en presencia de un gobierno que prácticamente se prolonga por más de 27 años. Antes existió el paecismo y también el guzmanismo.

Con los argumentos, puestos en juego por Oscar Bataglini podríamos afirmar que la sociedad moderna o la modernización de la sociedad venezolana que se desarrolló durante la gestión gubernamental de Isaías Medina Angarita fue el producto o resultado del Estado petrolero nacido en las postimerías del gobierno de J.V. Gómez.

En la tercera sección el autor se dedica a poner sobre el tapete las contradicciones que se generaron al ejecutarse el proyecto económico del "medinismo".

En primer lugar, las contradicciones de este proyecto con la estrategia norteamericana del período inmediato de postguerra que se manifiesta en el plano económico, en el rechazo de Venezuela a los acuerdos de Bretton Woods (donde se estableció un orden económico mundial basado en el libre comercio

y con el dólar como divisa rectora con tipos de cambios fijos) y al Plan Klayton para América Latina donde predominan los postulados del liberalismo en contraposición a la política económica de Medina Angarita que postulaba la emancipación del país de la monoproducción y de la dependencia petrolera en general, estricto control de importaciones y de cambios y, en definitiva, una intervención bien significativa del Estado.

También las diferencias con la política de Estados Unidos se manifiestan en la cuestión petrolera, sobre todo por la Ley de Hidrocarburos de 1943, que vino a reglamentar las relaciones del Estado Venezolano con las compañías concesionarias.

Estas contradicciones en lo económico se trasladan también al plano político, en particular, resalta el autor, la estrategia de hegemonía mundial de los Estados Unidos de acuerdo al interés geopolítico de las llamadas "áreas de influencias", la cual no se correspondía con la política de independencia de Medina en el plano exterior y sus relaciones de "colaboración" con los comunistas en el contexto nacional.

El autor resalta igualmente las contradicciones con los sectores de las clases propietarias internas, vinculadas todas a la definición del proyecto de desarrollo capitalista ya determinado anteriormente. Con los

sectores populares también se evidencian contradicciones referidas a los intentos medinistas de controlar el movimiento obrero vía corporativización del Estado.

En la cuarta y última parte, el autor plantea los intrínquilis, tanto internos como externos, que dan cuenta de la "crisis" y posterior derrocamiento del gobierno de Medina por parte de una alianza cívico-militar. Intenta en todo momento desmontar, en el plano interno, las razones que predominaron en Acción Democrática y en los militares insurgentes para dar el zarpazo del 18-10-1945. Entre ellas, el supuesto continuismo de Medina al no impulsar la reforma de elección directa y la poca atención a las necesidades y solicitudes de los cuadros medios y bajos del Ejército.

En el plano externo, evidencia la participación de los Estados Unidos en este golpe en contraposición a quienes sostienen que este país no tuvo conocimiento ni participación en ese alevoso hecho.

Para finalizar digamos que el autor quedó en deuda con los aspectos negativos que se desarrollaron en este período.

Franklin González